

# **LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:**

*LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR  
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN*

Miembros del SIPAE

**Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador**

■ Universidad Central del Ecuador (**UCE**) ■ Universidad de Cuenca ■ Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (**CESA**) ■ Institut de Recherche pour le Développement **IRD (Francia)** ■ Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras **AVSF (ex CICDA)** ■ Sistema de Capacitación para el Manejo de los Recursos Naturales Renovables (**CAMAREN**) ■ Fundación para el Desarrollo y la Creatividad Productiva (**FUNDES**) ■ Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas (**IEDECA**) ■ Centro de Investigaciones para el Desarrollo (**CINDES**)

# **LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:**

*LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR  
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN*

*Frank Brassel y Francisco Hidalgo  
Editores*

*S I P A E  
2007*

## **LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:**

LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR  
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN

Editores: Frank Brassel y Francisco Hidalgo

Revisión de Textos: Edith Valle

Diseño y Diagramación: Miguel Samaniego

Diseño de Portada: Ma. José Breilh

Impresión: somos punto y línea - 2453-757

© SIPAE 2007

Telefax: (593-2) 2555726

E-mail: sipae@andinanet.net

Oficinas: Edificio Facultad de Ciencias Agrícolas – 2do. Piso. Ofic. 414,  
Cda. Universitaria – Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador

### Ficha de Catalogación

636.214 2 Brassel, Frank; Hidalgo, Francisco, eds.  
B8231

Libre comercio y lácteos: la producción de leche en el Ecuador entre el  
mercado nacional y la globalización / Frank Brassel, Francisco Hidalgo.-  
Quito: SIPAE, 2007.

ISBN: 9978-45-690-3

1. INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA 2. DESARROLLO ECONÓMICO Y  
SOCIAL 3. PRODUCCIÓN AGROPECUARIA 4. INDUSTRIA  
LECHERA 5. PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO  
6. GLOBALIZACIÓN 7. COMERCIALIZACIÓN

I t

# Contenido

---

<b>Presentación</b>	
SIPAE .....	9
<b>Prólogo</b>	
Pierre Gondard (IRD) .....	15
<b>1. Agricultura campesina, leche y debate sobre TLC</b>	
Francisco Hidalgo .....	21
<b>2. La importancia de la producción de leche en el Ecuador</b>	
Patricio Ruiz .....	35
<b>3. La producción lechera en las economías campesinas de la Sierra: seguridad, dinamismo económico y pluriactividad</b>	
Christophe Chauveau .....	43
<b>4. La industria de los lácteos costos y precios</b>	
Patricio Ruiz .....	53
<b>5. Los consorcios de los queseros comunitarios en los últimos 30 años</b>	
Mario Cadena .....	61
<b>6. La producción lechera en un marco interpretativo de género</b>	
Magdalena Mayorga .....	69

<b>7. El mercado mundial de leche en polvo</b>	
Vinicio Salgado .....	77
<b>8. La competitividad del sector del Ecuador en el marco del TLC</b>	
Mariana Mosquera .....	89
<b>9. Posibles escenarios de compromisos finales de apertura en el sector lácteo ecuatoriano, frente al TLC con Estados Unidos</b>	
Vinicio Salgado .....	99
<b>10. Protección al precio de la leche por la Franja de Precio de la CAN</b>	
Jorge Castro M. ....	117
<b>11. Los queseros comunitarios: su mirada al frente del TLC</b>	
Juan Diego Unda y Manuel López .....	125
<b>12. El desarrollo del sector lácteo en la Unión Europea. Una perspectiva para el Ecuador?</b>	
Frank Brassel .....	135
<b>13. Anexo</b>	
Carta Abierta de los Miembros del Consorcio del Queso Campesino sobre las negociaciones del TLC .....	147

# 1

## **AGRICULTURA CAMPESINA, LECHE Y DEBATE SOBRE TLC**

---

*Francisco Hidalgo Flor\**

---

\* Coordinador de la Dirección Ejecutiva del SIPAE, profesor de sociología agraria en la UCE.

**E**l presente artículo realiza una interpretación sobre los debates en la sociedad ecuatoriana respecto del Tratado de Libre Comercio y las posiciones que se fueron alcanzando al respecto, para luego revisar el peso de las economías campesinas en el sector agrario y en particular de la producción de leche por parte de los pequeños y medianos productores, para finalmente retomar la discusión en el plano general y plantear algunas iniciativas sobre una agenda alternativa integral pues entiende que se requieren respuestas que miren a los productores de leche insertos en las dinámicas de las economías campesinas.

### **Una discusión que atraviesa al conjunto de la sociedad**

Los debates sobre el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América atravesaron al conjunto de la sociedad ecuatoriana, de manera similar a lo que aconteció en México a inicios de los noventa, o en los países centroamericanos, o recientemente a Colombia y Perú; mas a diferencia de estos, consolidó posturas críticas y de resistencia, que terminaron convirtiéndose en mayoritarias.

Es que al debate mas general, que tiene que ver con las concepciones sobre los denominados “acuerdos comerciales globales”, que se discuten tanto en Europa, como Asia o África, en Latinoamérica está atravesado por la complejidad de las relaciones con los Estados Unidos, la potencia del norte, que con

frecuencia ha dado un trato de subordinación, o “patio trasero”, a sus vecinos.

Todos los sectores sociales estuvieron concientes de sus implicaciones profundas y nadie creyó que sus repercusiones se reducían a las transacciones comerciales, de productos que se puedan vender más o menos tanto en los mercados del norte o en los del sur del continente. Tras de ello están aspectos estructurales de la organización de la agricultura, la industria, las leyes nacionales, los convenios internacionales e incluso aspectos nuevos como la biodiversidad y los ecosistemas.

En el Ecuador la discusión pública del tema, que viene desde hace más de diez años atrás, cuando se empezó a hablar de un Área de Libre Comercio de las Américas, el ALCA, y mas cercanamente, al inicio de las rondas de negociación del TLC Andino, en los primeros meses del 2004, fue provocando resquebrajaduras y reordenamientos en los distintos sectores de la sociedad, y hacia el final, entre marzo y mayo del 2006, una auténtica movilización social, frente a la cual nadie quedó indiferente.

Porque lo que en el fondo está en discusión son proyectos de sociedad, de país y de región a largo plazo, con repercusiones para la generación presente y las futuras; eso fue percibido desde el sencillo campesino hasta el industrial preocupado por el mercado nacional, y removió tanto a la comuna indígena como a la cámara de la producción.

El caso ecuatoriano las tesis favorables a un TLC con los Estados Unidos nunca alcanzaron mayoría, al contrario fueron perdiendo paulatinamente adhesiones, hasta quedar reducidas a un segmento minoritario de la sociedad y eso es totalmente comprobable, desde los resultados de las encuestadoras privadas que lo ubicaron las adhesiones alrededor del 40%<sup>1</sup>, hasta las definiciones respecto de candidatos presidenciales, pues el candidato triunfador, con una clara postura anti – TLC<sup>2</sup>, obtuvo el 56% en la segunda vuelta.

Avanzando hacia un análisis de procesos sociales, cabe destacar tres repercusiones: i) la ausencia de un consenso nacional favorable; ii) el fraccionamiento en las élites del poder económico y la consolidación de un sector alternativo; iii) la recuperación del tema agrario en los movimientos campesinos e indígenas.

En las elites económicas y políticas se provocó una profunda fractura, pues era claro que el TLC beneficiaría solo a un sector, los agroexportadores no tradicionales y ciertos productos industriales, la producción de flores, mango, piña, camarón, enlatados de atún y textileros, y no mucho mas que eso; mientras que por otro lado, por la vía de las crecientes importaciones, desactivaba el sector productivo. De ahí

que desde los círculos gubernamentales fue consolidándose la tesis de presionar a una renegociación sobre los recursos provenientes de la explotación petrolera, para que las transnacionales norteamericanas se vean obligadas a compartir en un 50% sus rentas adicionales por un alto precio internacional del petróleo.

Mas también este debate sobre el TLC sacudió a los movimientos populares, especialmente a los sectores campesinos e indígenas, que se vieron necesitados de colocar en un primer plano las visiones, perspectivas e interpretaciones sobre la problemática agraria, pues una discusión respecto de los perjuicios y ventajas de este tratado, pone al centro el problema estructural de la producción campesina, sus condiciones internas y externas. Así volvió al interior de las comunidades, cooperativas, y de los campesinos en general, el volver a verse como campesinos y sus dramas en un contexto de creciente pobreza y atraso.

### **Marco teórico para el debate sobre “Libre Comercio Global”**

El libre comercio global ha encontrado fuertes críticas y resistencias, no solo en los movimientos sociales, sino en los campos académicos y de estudiosos de la economía y la sociedad, lo que ha permitido en

1 Diario El Universo 17 mayo del 2006.

2 En el documento oficial de Planes de trabajo y propuestas, la candidatura Correa – Moreno dice: “el Ecuador no firmará el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos; de acuerdo con el resto de América Latina defendemos el interés nacional para negociaciones justas, que no estén subordinadas a políticas externas que causan mas pobreza y desempleo” Publicación del Tribunal Supremo Electoral, Octubre 2006.

la última década la construcción de un marco teórico sólido en la discusión sobre las ventajas y amenazas que estos tratados implican.

El discurso del libre comercio se sustenta en la expansión y generalización de los precios internacionales de los productos agrícolas, más agudos análisis internacionales recalcan que estos precios “sólo resultan ventajosos para una minoría de agricultores, que pueden continuar invirtiendo, avanzando y ganando porciones de mercado; son insuficientes y desfavorables para la mayoría de los agricultores del mundo: insuficientes en general para que puedan invertir y progresar; insuficientes a menudo para que puedan vivir dignamente de su trabajo y conservar porciones de mercado; insuficientes para que la mitad menos equipada y peor situada de los campesinos del mundo pueda alimentarse correctamente” (Mazoyer, 2001).

En el debate ecuatoriano, las posiciones críticas destacaban que “el resultado más probable de un aperturismo irracional es la “especialización” de las economías menos desarrolladas en bienes basados en recursos naturales – los únicos en los que se tiene “ventajas comparativas” – y, en consecuencia, se producirá o ahondará la reprimarización de dichas economías y su retorno a los modelos agroexportadores con sus secuelas de bajo desarrollo de fuerzas productivas, mayor concentración del ingreso y mayor dependencia externa” (Correa, 2006).

En cuanto a las consecuencias de la aplicación de

estos tratados, estudios realizados en México, que cuenta con la experiencia de doce años, indican que estos convenios consolidan “una fase agroalimentaria que ha transformado de manera considerable el dominio en materia de alimentos de los países desarrollados sobre los menos avanzados y el sometimiento de los productores rurales ante las corporaciones comercializadoras y agroindustriales” (Rubio, 2004).

Adicionalmente existe una especificidad en el modelo de TLCs con los Estados Unidos de América y son las “protecciones a las inversiones de las transnacionales, la privatización radical de los bienes y recursos, no sólo de la riqueza energética y mineral, sino de recursos estratégicos como el agua y los contenidos genéticos de la biodiversidad” (SIPAE, 2005).

### **Agricultura: del “Ajuste” al TLC**

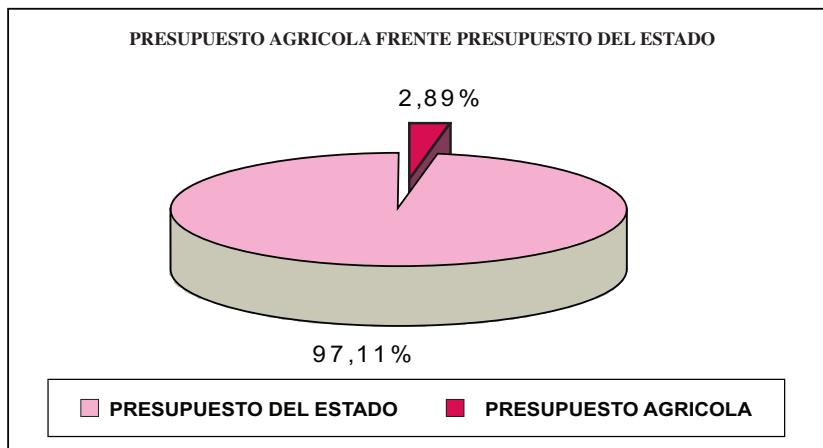
Para un análisis integral sobre las implicaciones del tratado de libre comercio también es necesario ubicarlo en el contexto de las políticas que sobre el manejo de la agricultura y la producción han regido en los últimos años.

A partir de 1982, con la aplicación del primer programa de ajuste, en el marco de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la tendencia predominante ha sido la de la liberalización de la economía, una creciente apertura de fronteras y el debilitamiento de los acuerdos a lo interno de la región andina.

Estas políticas han tenido varios hitos, entre ellos: la eliminación de los precios de protección y promoción, mal denominados “precios políticos”, que fijaban precio mínimo al productor y precio máximo al consumidor, para los productos estratégicos de consumo masivo: arroz, azúcar, maíz (1984); luego la privatización de los canales estatales de intervención en el almacenamiento y la comercialización de los productos básicos, determinando la desaparición de ENAC (encargada del almacenamiento y la comercialización) y EMPROVIT (encargada del abastecimiento y mercadeo) en el año 1986; más tarde la expedición de la Ley de Fomento Agropecuario en 1994, que dio por cerrado los procesos de reforma agraria y entrega al mercado el acceso al recurso tierra. Todo esto fue de la mano del desmantelamiento de las políticas gubernamentales; este relegamiento de la presencia estatal

en la agricultura se refleja en los presupuestos del Ministerio de Agricultura. El gráfico 1 presenta la relación entre el presupuesto general del estado y la porción destinada al ministerio encargado de los sectores agricultura, ganadería y pesca, se trata de una media de los últimos cinco años, entre el 2000 y 2005, y el dato es muy preocupante, apenas el 2,9%, y la mayor parte de ese escaso presupuesto es consumido en sueldos del poco personal que queda. La conclusión es que existe un enorme vacío, de ausencia del estado en el sector agrario, que solo parcialmente y de manera muy fragmentada, en la mayoría de casos asistencialista, es cubierto por programas del Ministerio de Bienestar Social y el Banco Mundial, que atraviesa por el viraje de concepto, donde el campesino deja de ser considerado “productor”.

**Gráfico N° 1: Presupuesto para la agricultura**



Fuente: Ministerio de Finanzas – 2000, 2005

Al momento presente hay una carencia de políticas de apoyo a la producción agropecuaria, y todo queda al libre movimiento de la oferta y la demanda, que otorga ventajas al gran productor y perjuicios a los pequeños y medianos productores. De hecho el estado solo interviene para fomentar la agroexportación.

La única medida que va quedando de protección a la producción nacional está enmarcada en las regulaciones de la Comunidad Andina de Naciones – CAN, y corresponde a las llamadas “franjas de precios”, esto es barreras arancelarias que establecen precios piso y techo, a partir de los cuales se incrementan o reducen aranceles, el objetivo es proteger a los productores nacionales. Sin embargo la eliminación de las políticas de franjas de precios, una de las demandas primeras que planteó la delegación de Estados Unidos al inicio de las negociaciones con Colombia, Perú y Ecuador, cierra el ciclo de medidas, iniciadas en los años 80, que eliminan todas las posibles medidas de protección y defensa a la producción nacional, dejando a los productores agrarios librados a la suerte del mercado global, que hemos visto que representa.

### **Sector agropecuario y la producción de leche**

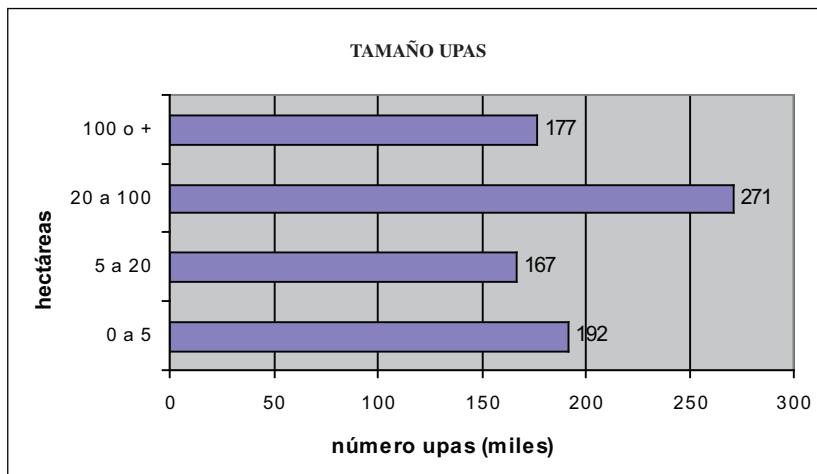
Según el Censo agropecuario del 2000 la tierra dedicada a la producción agropecuaria fue de 12,35 millones de hectáreas, de éstas el 36,3% (4,4 millones de hectáreas) se destinó a pastos, tanto naturales como cultivados, el 31,4% son montes y bosques, el 21% se utilizan para cultivos permanentes, transito-

rios y barbechos; el 11,3% restante son páramos, tierras en descanso y otros usos. Estos datos nos dan una idea del avance que ha tenido la ganadería en el país, ya que más de la tercera parte de la tierra agropecuaria es utilizada en pastos, mientras aquellas que son destinadas a la producción de bienes para consumo interno y exportación son un poco más de la quinta parte (Peralta, 2006).

De ese conjunto destinado a pastos, casi la mitad corresponde a unidades productivas medianas y pequeñas. Las unidades productivas de menos 0 hasta 5 hectáreas contienen al 23,7% de la producción de leche, las de extensión entre 5 y 20 hectáreas representan el 20,6%; sumadas representan 44,6%; mientras que las unidades productivas entre 20 a 100 hectáreas representan el 33,5%; y de más de 100 hectáreas representan el 21,9%, según los datos del mismo censo, como puede verse en el gráfico 2.

La producción de leche no está copada por las grandes propiedades, al contrario, un segmento importante está en manos de los pequeños y medianos productores, y eso es clave para la sobrevivencia de las economías campesinas, especialmente en la región andina, aunque también en algunas provincias del litoral. Desempeña un rol de “caja de ahorro” desde la que se extraen los pocos recursos para solventar la vida cotidiana, además está ligada íntimamente al empleo rural femenino, pues es un refugio a las labores de madres e hijas en las pequeñas parcelas, donde ejercen un rol de jefatura.

Gráfico N° 2: Producción de leche y tamaño de UPA's



Fuente: III Censo Agropecuario

La producción de leche y de queso fresco en el Ecuador, está íntimamente vinculada a las estrategias tanto de sobrevivencia como de desarrollo de los sectores campesinos pequeños y medianos, desde esta actividad se genera mucho empleo rural y aporta a enfrentar las situaciones de atraso y carencia de recursos.

Está inserta dentro de sistemas de policultivos y policrianza que caracterizan a las economías campesinas ecuatorianas, a modo de ejemplo traemos la siguiente observación de una zona campesina de la región sur – andina: “la productividad de la tierra de los cultivos alimenticios corresponde a la de los sistemas basados sobre la rotación: maíz + fréjol + haba +

avena + vicia / barbecho o vicia / arveja, conducidos según los mismos itinerarios técnicos, pero con una gestión de fertilidad diferente, con abonos comprados o únicamente con las deyecciones de los pequeños animales de crianza” (Willot, 2006). Parte de estas pluriactividad de las economías campesinas está la crianza de ganado tanto para la producción de carne (con mayor énfasis en las regiones de la costa), como para leche (con mayor énfasis en las regiones de sierra y amazonía), demostrándose como más rentable esta última.

Del mencionado estudio en varias parroquias de la región sur – andina se afirma que: “después del análisis de los resultados económicos de los diferentes tipos

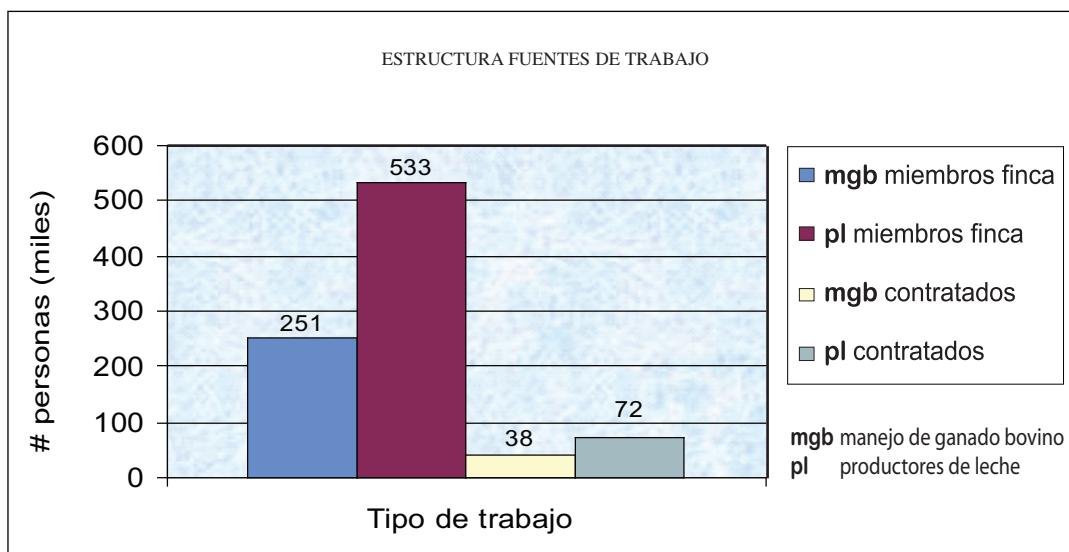
de fincas agropecuarias, hay que constatar que la producción lechera es la que proporciona los mejores ingresos; cualquiera que sea la zona, esta actividad es la única que permite un ingreso agropecuario comparable (Palmas, Córdoba) o superior (Cordero, Pindilig) al salario de un jornalero” (Willot, 2006).

En primer lugar tenemos la fuerza de trabajo que contiene la ganadería, y en particular la producción de leche; 905.000 puestos de trabajo genera la ganadería, de ellos 289 mil corresponden al manejo de ganado bovino y 615 mil al ganado destinado a la producción de leche, como queda evidenciado en el gráfico 3.

Analizando el gráfico 3 es particularmente interesante que una fracción relativamente pequeña, el 12,4%, corresponde a fuerza de trabajo contratado, mientras que la mayoría de las fuentes de trabajo, el 87,6%, corresponden al propio trabajo campesino.

En segundo lugar, un paso clave fue el acceso de los campesinos al recurso tierra y eso fue resultado de procesos sociales y políticos determinantes, como la aplicación de las políticas de Reforma Agraria. Hasta antes de ese proceso, la producción de leche estuvo concentrada en las haciendas, especialmente de la región andina.

**Gráfico N° 3: Ocupación en el sector ganadero**



Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería

Luego de la Reforma Agraria, un proceso que duró treinta años, desde 1964, fecha de la implementación de la primera ley de Reforma Agraria, hasta 1994, cuando las instituciones oficiales declaran clausurado el proceso, y existió un relativo proceso de acceso al recurso tierra por parte de los sectores campesinos y la desintegración de la vieja hacienda terrateniente.

En tercer lugar, tenemos el contexto actual de dolarización e ingreso creciente de alimentos importados, especialmente desde Estados Unidos y Europa, existe una pérdida de la capacidad adquisitiva de los productores campesinos, la producción de leche se ha convertido en una de las pocas actividades que aportan a la sobrevivencia de los sectores campesinos y que les permite todavía sostenerse en las zonas rurales.

Como lo expresa un campesino productor de leche en la zona de La Chimba, comunidad ubicada en las faldas del volcán Cayambe: “diría que la leche esta subsidiando a la producción agrícola, por que todas las actividades necesarias para la agricultura no consiguen rentabilidad, o no redistribuye a la misma venta de la cosecha, sino que se toma la plata de la leche, de lo que se gana de allí, para pagar la maquinaria agrícola, fertilizantes todo eso”<sup>3</sup>.

### **Ventajas de un mercado controlado**

El sector lácteo fue el único que tuvo importantes tasas de crecimiento en la última década “en el 2005

su producción alcanzó los 2500 millones de litros y ha tenido una tendencia constante durante los noventa y creciente a partir de la nueva década” (Castro: 2006) la pregunta es ¿qué factores permitieron este crecimiento?, más aun en un contexto donde la producción de alimentos y materias primas nacionales decrecieron o se estancaron.

Las respuestas pueden estar en varios factores, el incremento de la demanda desde las ciudades, mejores vías de acceso y comercialización, consolidación de procesos cooperativos de producción, pero que probablemente una de las claves se encuentre en un mercado nacional controlado, con muchos controles y limitaciones al ingreso desde el exterior de productos similares, como leche en polvo o suero de leche.

Estamos frente a un fenómeno peculiar, mientras para otros alimentos como maíz, trigo, soya, fréjol, existe una aplicación fiel de la apertura de mercados, para el caso de la leche se implementan políticas restrictivas, como lo reconocen expertos en el tema: “el virtual cierre de importaciones de leche en polvo y algunos derivados, mediante el control de licencias de importación, ha mantenido aislada a la producción doméstica, de la competencia internacional” (Salgado, 2006), y de esta manera, experiencias empíricas evidencian que mas vale mercados controlados, en lugar que una apertura incontrolada e irracional.

---

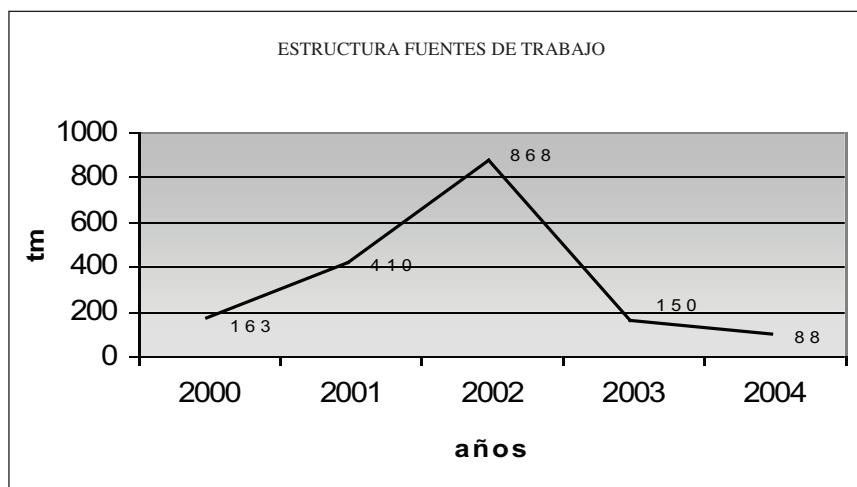
3 Entrevista a Nestor Nepas, campesino de La Chimba, parroquia Pesillo, cantón Cayambe, realizada en mayo del 2006.

En la primera mitad del lustro que se analiza, 2000 – 2005, se registra una tendencia al incremento de las importaciones de leche, pero este fenómeno produjo una baja en los precios en el mercado interno, precisamente en el año 2002. A continuación tenemos el gráfico 4, que presenta la evolución de importaciones de leche en polvo durante el mencionado período.

Destaca el salto del 2002, pero también su brusca caída, hasta el punto que dos años después, el 2004, apenas se importan 88 toneladas métricas; esta caída se debería, es la hipótesis que sostenemos, a factores sociales y políticos en la base de los productores, pues la importación de 868 toneladas métricas provocó de inmediato, en el mercado interno, una reducción de precios, que mereció la respuesta inmediata,

esto es la reacción de los productores, especialmente los pequeños que estaban organizados, fue demandar medidas gubernamentales concretas para exigir el control sobre las importaciones, uno de los líderes de los productores campesinos en la zona de Pesillo y La Chimba, nos relata la siguiente experiencia que se presentó en ese año: “la cuestión de la leche en polvo por los impactos que tuvimos nosotros en los precios, tuvimos que hacer mil batallas para poder lograr eso, marchamos hacia Quito y nos tomamos el Ministerio, ¿pidiendo qué? pidiendo que no se traiga leche en polvo al Ecuador, porque había capacidad, y eso estaba demostrado, que hay capacidad de producción de leche para abastecer el mercado interno.” (Entrevista: Nepas, 2006).

**Gráfico N° 4: Importaciones de Leche**



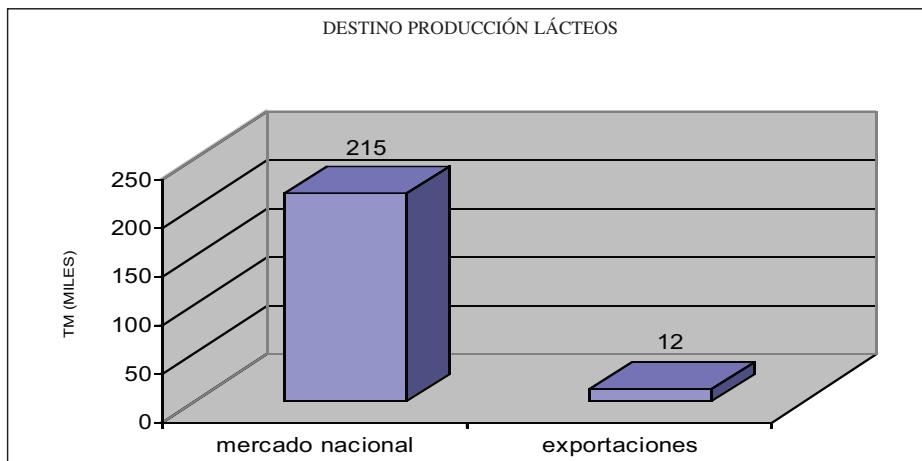
Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería

Controlado el mercado fue posible garantizar que la producción interna se realizara en el mercado nacional y de esa manera dar seguridad a los productores locales, eso se expresa con claridad en el gráfico 5, que compara el destino de la producción hacia el mercado interno y el exterior.

El 94,7% de la producción de leche se realiza en el mercado nacional y apenas el 5,3% en el mercado

externo, principalmente en la región andina. Consideramos que esta orientación es la clave para los resultados positivos alcanzados en la última década, y constituye una política a seguir, en cambio una drástica priorización hacia mercados externos es riesgosa y podría ser extremadamente perjudicial, especialmente pensando en las economías campesinas.

**Gráfico N° 5: Mercado Nacional y Externo**



Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería

### **Una agenda alternativa desde las economías campesinas**

Para finalizar, retomamos el debate sobre las políticas públicas. El destino de las economías campesinas, que hoy tienen un punto de soporte clave en la

producción de leche, está ligado a la ampliación y consolidación de medidas de protección frente a la amenaza de una producción subsidiada en otros países y que pugna por ingresar al país sin ninguna restricción. Las dinámicas que apuntan a consolidar procesos competitivos como esfuerzos de enclaves,

separados del conjunto, no representan una respuesta social efectiva y solidaria, lo único que hace es consolidar esos enclaves que buscan conectarse con el mercado exterior.

La clausura en Ecuador, al menos en un mediano plazo, de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, en un escenario regional complejo, pues mientras los países fronterizos, Colombia y Perú están en la fase de aprobación, otros países andinos, Venezuela y Bolivia, se ubican en posiciones críticas, plantea como una necesidad imperiosa, la redefinición de políticas públicas frente al sector agropecuario.

Las dinámicas sociales y políticas propias del Ecuador ubican esta discusión en un contexto de redefinición de los roles del estado, de la participación ciudadana y de nuevas orientaciones económicas. Es una sociedad que empieza a discutir democráticamente sobre su futuro y de sus instituciones.

En ese sentido también en ámbitos académicos, como el SIPAE, se viene promoviendo un debate abierto e informado, trabajando en propuestas integrales, como una “Agenda alternativa por una agricultura incluyente y sostenible”, que recuperando aportes valiosos de los proyectos de los movimientos campesinos e indígenas como, por ejemplo, las que nacieron desde la Mesa Agraria, o el documento “Minga por la vida”, se proyecten hacia un programa más amplio.

Las líneas estratégicas que se plantean para la discusión son: a) Empoderamiento de los movimientos campesinos e indígenas en la defensa de la economía campesina y del modelo planteado, por la vía de *fortalecer alianzas amplias*, que incorporen a movimientos, organizaciones de base, ONGs y centros de investigación; en todos los procesos de concertación, será importante definir, en un consenso mutuo, los roles y la distribución de tareas y poderes entre los diferentes actores; b) Apoyar la *elaboración de agendas concretas, especialmente en el terreno de los productos estratégicos* en alianzas amplias como pasos importantes para la integración a una perspectiva nacional. Será importante dar espacios para mujeres campesinas en este proceso; c) Contribuir al desarrollo de una *propuesta alternativa a nivel nacional para la agricultura ecuatoriana, que incluye agendas sectoriales y regionales*, propuestas generales sobre la distribución y el manejo de los recursos naturales, las relaciones económicas internacionales; d) Clave en este contexto será *definir el rol deseado del Estado, de instituciones gubernamentales en un proceso alternativo*, la meta sería llegar a una política agraria pública en el marco de las obligaciones estatales de los derechos económicos, sociales y culturales; e) *Posicionamiento claro de las amenazas que representa el TLC* para las economías campesinas, la necesidad de consolidar procesos de resistencia y aportar a la construcción de redes a nivel andino para la defensa de los sectores rurales e intercambiar experiencias de luchas para una reforma agraria integral.

## Bibliografía

- Breilh, J.; Hidalgo, F.; Zapatta, A. (2004). TLC en lo agrario: ¿oportunidad dorada o tiro de gracia?. Quito: Edic. SIPAE.
- Castro, Jorge (2006). Impacto de las políticas implementadas por los TLC sobre los sectores productivos agrícolas del arroz, maíz, leche: el caso de la eliminación de las franjas de precios – Quito: SIPAE, noviembre.
- Correa, Rafael (2006). El sofisma del libre comercio. En: El rostro oculto del TLC. Quito: Edic. Abya Yala – Ecuador.
- Dufumier, Marc (2004). Desafíos de la agricultura campesina en el proceso de globalización. Versión digital – Paris.
- Mazoyer (2001). Defendiendo al campesinado en un contexto de globalización. Roma: Edic. FAO.
- Peralta, Abril, Osorio (2006). Las dinámicas socio–económicas: estudio a escala regional. En: Dinámicas socio–económicas rurales en la cuenca del Paute. Cuenca: Edit. CG Paute – Fund. Mazán, (41).
- Proyecto SICA – MAG ([www.sica.gov.ec](http://www.sica.gov.ec)).
- Rubio, Blanca (2004). La fase agroalimentaria global y su repercusión en el campo mexicano. En: Revista Comercio Exterior, vol 54, núm 11, México.
- Ruiz, Patricio (2006). La cadena de lácteos frente al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. CESA / SIPAE.
- Salgado, Vinicio (2006). La globalización y el tratado de libre comercio con Estados Unidos: escenarios teóricos y escenarios factibles para los pequeños productores del sector lácteo ecuatoriano. CESA / SIPAE.
- SICA–MAG (2003). El productor agropecuario y su entorno – III Censo Agropecuario–Ecuador.
- SIPAE (2004). TLC en lo agrario: evidencias y amenazas. Quito: Edic. SIPAE.
- TSE (2006). Planes de trabajo y propuestas programáticas. Ecuador, octubre.
- Willot, Melise (2006). Estudio caso de la parroquia Octavio Cordero. En: Dinámicas socio–económicas rurales en la cuenca del Paute. Cuenca: Edit. CG Paute – Fund. Mazán, (161).